

El consorcio cubrirá también los daños del «Klaus» en Ferrol, Narón y Valdoviño

Rocío Pita Parada

FERROL | El Consorcio de Compensación de Seguros se hará cargo también de la cobertura de los daños provocados por el ciclón Klaus en otros tres municipios de la comarca: la zona rural de Ferrol, parte de la de Narón y el municipio íntegro de Valdoviño. La entidad, dependiente del Ministerio de Economía y Hacienda, actualizó ayer el listado de términos municipales afectados por la tempestad ciclónica atípica al constatar que más ayuntamientos de Ferrolterra habían sufrido vientos superiores a 135 kilómetros por hora.

Tras estudiar datos remitidos por distintos organismos, entre ellos la OTAN, cuyos barcos estuvieron atracados en Ferrol el fin de semana del 23 de enero y realizaron sus propias mediciones, el consorcio corrige así su lista de afectados iniciales, que se reducía a ocho concellos de la comarca: Cariño, Cedeira, Cerdido, Mañón, Monfero, Ortigueira, As Pontes y As Somozas.

Esa posibilidad era adelantada por el abogado del consorcio Fernando Expósito, que el pasado lunes hablaba en As Pontes sobre los trámites y cobertu-



El abogado Fernando Expósito Dopico estuvo en As Pontes | JAVIER PIÑEIRO

ras que ofrece el consorcio, en sustitución del delegado territorial en Galicia, que se hallaba en Madrid estudiando la posibilidad de aumentar el área de cobertura.

En los municipios de Ferrol y Narón se excluyen expresamente de la cobertura de este ente los núcleos urbanos de ambos municipios. En el primero se incluyen las parroquias de Doniños, San Xurxo, Esmelle, Covas, Marmancón y Mandiá, y en el narónés, las de San Mateo, Castros y O Val.



Alejandro Fernández, en el parque de bomberos de Ferrol, aún con cicatrices del golpe en la nariz | CÉSAR TOIMIL

ENTREVISTA | ALEJANDRO FERNÁNDEZ CARBALLEIRA
BOMBERO HERIDO EN EL TEMPORAL «KLAUS»

«Acabamos agotados, algunos no podían ni usar los brazos»

El miembro más joven del cuerpo local destaca el esfuerzo «casi inhumano» del equipo en la noche del temporal

Xosé V. Gago

FERROL | «Quería dejar claro que yo solo soy un portavoz de mis compañeros... Es más, ese día [el del Klaus] fui de los que menos trabajé por culpa del golpe», explica Alejandro Fernández Carballeira al terminar la entrevista. A sus 27 años es el bombero más joven de Ferrol, aunque ya lleva seis en el cuerpo. Resultó herido durante la noche del temporal, pero insiste en destacar el trabajo y el esfuerzo «casi inhumano» de sus compañeros bomberos.

—Terminamos destrozados. Hicimos más de 70 intervenciones por la noche y a las ocho de la mañana [del día 24], a la

encontramos con varias planchas metálicas, de obra, que volaban por la calzada mientras pasaban los coches. Decidimos retirarlas de inmediato, porque era muy peligroso.

—Le golpeó una, claro.

—Una, pero dos veces. Primero nos dio en la espalda a mí y a mi cabo, que luego siguió trabajando toda la noche. Pero otra ráfaga hizo que después, al intentar agarrarla, me golpease en la cara. Me dio en la nariz, en el pómulo y en el labio. Vi sangre y que el cabo me miraba asustado. Me preguntó si estaba bien, si estaba consciente. Con el susto pensé que me había destrozado la cara. Me

tres de la mañana solo quedaba otro compañero libre y llamaron porque un árbol había caído sobre un coche que circulaba por Canido.

—Salieron para allí.

—Claro, fuimos los dos en un todoterreno. Podía haber gente en peligro, pero luego resultó que el accidente no existía. Me quedé trabajando el resto de la noche, pero más en trabajos de apoyo, en segunda línea.

—¿Las ha pasado peores?

—Sí, sí, desde luego. Los incendios son mucho más peligrosos, con diferencia. Recuerdo uno en una panadería. Bajamos al sótano y no vimos dos botellas de acetileno que esta-